

FLORES DE BACH

Patrón Transpersonal[®]
y aplicaciones locales

Territorios tipológicos

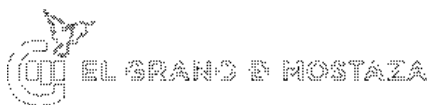
Ricardo Orozco

FLORES DE BACH

Patrón Transpersonal[®]
y aplicaciones locales

Territorios tipológicos

Ricardo Orozco



Título: Flores de Bach, Patrón Transpersonal® y aplicaciones locales. Territorios tipológicos
Autor: Ricardo Orozco

Primera edición en España: Abril de 2017

© para la edición en España, El Grano de Mostaza Ediciones

Impreso en España
Depósito Legal: 7391-2017
ISBN: 978-84-946798-0-3

El Grano de Mostaza Ediciones, S.L.
Carrer de Balmes 394, principal primera
08022 Barcelona, Spain

www.elgranodemostaza.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<www.conlicencia.com>; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

A la memoria de Carlos Cruz

Sumario

Prólogo	11
Prefacio	13

PARTE I. El Patrón Transpersonal® (PT)

Los orígenes. Allá lejos... Hace tiempo... Un electricista	19
Historia de un electricista	23
Y siguieron... Otros antecedentes históricos de aplicación transpersonal	29
De la microperspectiva a la macroperspectiva. De lo abstracto a lo concreto.	
De la Energía Universal al Patrón Transpersonal	35

PARTE II. Los patrones transpersonales uno por uno

AGRIMONY (AGR). Agrimonia. <i>Agrimonia eupatoria</i>	57
BEECH (BEE). Haya. <i>Fagus sylvatica</i>	61
CENTAURY (CEN). Centaura. <i>Centarium umbellatum</i>	63
CERATO (CER). Ceratostigma. <i>Ceratostigma willmottiana</i>	67
CHERRY PLUM (CHP). Cerasífera. <i>Prunus cerasifera</i>	69
CHESTNUT BUD (CHB). Brote de castaño de Indias. <i>Aesculus hippocastanum</i>	73
CHICORY (CHI). Achicoria. <i>Cichorium intybus</i>	79
CLEMATIS (CLE). Clemátide. <i>Clematis vitalba</i>	81
CRAB APPLE (CRA). Manzano silvestre. <i>Malus pumila</i>	87
ELM (ELM). Olmo. <i>Ulmus procera</i>	93
GORSE (GOR). Aulaga. Tojo. <i>Ulex europaeus</i>	95
HOLLY (HOL). Acebo. <i>Ilex aquifolium</i>	99
HONEYSUCKLE (HON). Madreselva. <i>Lonicera caprifolium</i>	101
HORNBEAM (HOR). Hojaranzo o Carpe. <i>Carpinus betulus</i>	103
IMPATIENS (IMP). Impaciencia. <i>Impatiens glandulifera</i>	105
LARCH (LAR). Alerce. <i>Larix decidua</i>	109
MIMULUS (MIM). Mímulo. <i>Mimulus guttatus</i>	111
OAK (OAK). Roble. <i>Quercus robur</i>	113
OLIVE (OLI). Olivo. <i>Olea europaea</i>	115
PINE (PIN). Pino silvestre. <i>Pinus sylvestris</i>	119
RED CHESTNUT. Castaño rojo. <i>Aesculus carnea</i>	121

RESCATE O RESCUE REMEDY (RES)	123
Mejorar el Rescate: Hexa-Remei, Hepta-Remei, Tetra-Remei, Tetra-Remedy Plus®	131
ROCK ROSE (RRO). Heliantemo. <i>Helianthemum nummularium</i>	133
ROCK WATER (RWA). Agua de roca	137
SCLERANTHUS (SCL). Scleranthus. <i>Scleranthus annuus</i>	139
STAR OF BETHLEHEM (SBE). Leche de gallina. <i>Ornithogalum umbellatum</i>	143
SWEET CHESTNUT (SCH). Castaño dulce. <i>Castanea sativa</i>	149
VERVAIN (VER). Verbena. <i>Verbena officinalis</i>	151
VINE (VIN). Vid. <i>Vitis vinifera</i>	155
WALNUT (WAL). Nogal. <i>Juglans regia</i>	157
WATER VIOLET (WVI). Violeta de agua. <i>Hottonia palustris</i>	165
WHITE CHESTNUT (WCH). Castaño de Indias. <i>Aesculus hippocastanum</i>	167
WILD OAT (WOA). Avena silvestre. <i>Bromus ramosus</i>	171
WILD ROSE (WRO). Rosa silvestre. <i>Rosa canina</i>	173
WILLOW (WIL). Sauce. <i>Salix vitellina</i>	175
Patrones transpersonales en fase de estudio	177

PARTE III. Aplicaciones locales de las Flores de Bach

Retrocedamos en la historia	191
Hablemos de cremas conocidas: Rescue Remedy	197
Preparemos nuestras propias aplicaciones locales	199
Veinte fórmulas transpersonales de aplicación local	211
Advertencias, posologías y valoraciones	221

PARTE IV. Territorios florales tipológicos

Algunas puntualizaciones sobre tipología, personalidad y rasgo de personalidad	229
Territorios tipológicos	231
Más allá de <i>los doce curadores</i>	249
Conclusión	265

APÉNDICES

Veinte fórmulas interesantes por vía oral	269
Algunos estudios científicos publicados en los que intervino el Patrón Transpersonal	277
Bibliografía	283
Contacto con el autor	285

Prólogo

La obra que nos ofrece hoy el doctor Ricardo Orozco se distingue por su autenticidad, su valor didáctico y su enorme alcance práctico. Comprende cuatro partes que tratan, respectivamente, sobre el Patrón Transpersonal, cada uno de los patrones transpersonales, las aplicaciones locales de las Flores de Bach y los territorios florales tipológicos. Además, el texto incluye un apéndice en el que se precisan interesantes fórmulas, se citan estudios recientemente publicados y se expone, por último, una excelente revisión bibliográfica.

Fiel continuador de las ideas de Edward Bach, Orozco ha elaborado el texto de una manera amena y lo ilustra con ejemplos que emanan de su amplia experiencia profesional como terapeuta floral. Esta es una obra de indiscutible valor para el desarrollo de la terapia floral en el mundo contemporáneo. Si bien la expresión *Patrón Transpersonal* ya fue propuesta por el propio Orozco en 1994, ahora ofrece nuevos elementos que permiten su mejor comprensión, y la enriquecen a partir de una experiencia práctica e investigativa de más de veinte años. La detallada descripción de cada uno de los patrones permite al lector contextualizar su expresión y estimar su alcance con una perspectiva más holística. Con precisión, el autor clarifica que el término *transpersonal* significa «más allá de lo personal y de la personalidad», y destaca la influencia de lo sociocultural y medioambiental en el individuo.

En la parte dedicada a las aplicaciones locales de las Flores de Bach, se exponen con certera justificación un conjunto de fórmulas de combinaciones de esencias florales que pueden ser de extraordinario valor para la atención de personas con diferentes dolencias. Particularmente interesante por su novedad y por el prisma que aporta el autor, resulta la última sección del

texto, dedicada a los territorios florales tipológicos. Si bien estos pueden analizarse de forma independiente, es factible considerarlos en la aplicación puntual de una fórmula floral concreta, lo que favorece su acción.

Ha sido un verdadero honor para mí escribir el prólogo de este libro, por dos razones fundamentales. La primera, por el amplio caudal de conocimientos que posee el doctor Orozco sobre el sistema diagnóstico terapéutico de Edward Bach y su reconocida profesionalidad en este campo. La segunda, porque admiro su pasión por lograr que las esencias florales sean empleadas para ayudar a personas de diferentes latitudes, para curar y fomentar virtudes.

Luis Felipe Herrera Jiménez

PhD, doctor en Ciencias Psicológicas (área de Psicología Médica y Neurociencias), profesor titular del Máster en Psicología Médica, diplomado en Terapia Floral y Medicina Natural en la Facultad de Psicología de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara, Cuba.

Prefacio

El tiempo es veloz, dice David Lebon en una canción... Desde que en 1994 puse en circulación la expresión Patrón Transpersonal® (PT), han pasado unos cuantos años. De hecho, hace tiempo que mi libro *Flores de Bach. Manual de aplicaciones locales* (2003) quedó algo desactualizado. Lo más nuevo en este sentido es el curso en línea que en 2014 incluí en la web de mi escuela (Anthemion) y que actualizo cada tanto.

En realidad, no es que el tema del PT haya dado un giro de ciento ochenta grados desde su creación, sino que ha ido evolucionando. Podría decirse que ha alcanzado la mayoría de edad, y esto tiene una explicación cuantitativa y cualitativa. La primera es que la experiencia ha ido creciendo y hoy en día son muchos los terapeutas y usuarios que sacan un amplio provecho de ello. La segunda, que ya disponemos de algunos trabajos que validan científicamente su eficacia, de los que ofrezco una breve reseña al final del libro.

Así y todo, sigo pensando que estamos lejos de que la medicina ortodoxa comparta espacio sin prejuicios con las terapias naturales. Y todo esto, a pesar de las recomendaciones de la OMS plasmadas en el documento *Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional, 2014-2023*.

Aunque las administraciones nacionales de salud sigan poniendo trabas —en este momento en España y en la mayoría de los países que conozco estas terapias no están reguladas—, un gran segmento de la población recurre a las terapias naturales por motivos muy diversos, y resulta alentador que un gran número de los sanitarios de orientación humanista las tenga en cuenta o trabaje con ellas. Por todo esto seguramente el proceso de regulación es irreversible. Tal vez se trate solo de una cuestión de tiempo.

A veces pienso en el esquema del tao, del yin y el yang, según el cual, cuando domina por completo uno, el germen del otro empieza a crecer en

un eterno círculo. Del mismo modo, quizá el pensamiento único mecanicista, el de la *microperspectiva* de la medicina actual, ha llegado a su punto máximo y ahora se experimente el crecimiento de una visión más holística, una *macroperspectiva* integradora que se abre a otros paradigmas. Bueno, al menos en la física el tema parece ir por estos derroteros.

La terapia floral de Bach tiene un lugar privilegiado entre las numerosísimas terapias naturales. Sus resultados, cuando es aplicada con profesionalidad y conciencia, son muy buenos. Una prueba de su vitalidad es la inmensa bibliografía existente. Otra, las diversas tendencias a las que las Flores de Bach han dado pie. En esta línea se inscribe el trabajo del Patrón Transpersonal®. Soy muy consciente de que esta corriente que me toca encabezar ha servido de puente para que muchos terapeutas provenientes del campo sanitario, que conocían las flores pero recelaban de algunas visiones demasiado místicas o esotéricas, encontraran un método de trabajo racional y de efectos constatables.

Todo lo dicho hasta aquí me alienta a ofrecer este nuevo libro, que sustituye por completo al viejo *Flores de Bach. Manual de aplicaciones locales* de 2003 y a todos los apéndices y capítulos posteriores escritos por mí.

Debe saber el lector que no encontrará aquí una descripción detallada de cada esencia floral desde el prisma de la personalidad, ya presente en alguno de mis anteriores trabajos¹, sino la parte que denomino *transpersonal*.

Aprovecho la edición de este texto para incluir mi último trabajo: «Territorios florales tipológicos». No guarda relación con los patrones transpersonales, pero carece de la extensión suficiente como para justificar otro libro distinto del presente. Estoy convencido de que cualquier estudioso o incluso curioso de las Flores de Bach lo encontrará útil. De hecho, a medida que avanzaba en ese trabajo, obtenía una visión más integrativa, más de conjunto, o acaso menos dissociada de las esencias. Por otra parte, una aproximación psicodinámica a las flores es imprescindible para superar la anécdota coloquial y entrar en el estudio profundo de los perfiles florales.

A diferencia de mi libro anterior (escrito con Carmen Hernández Rosety) *Flores de Bach. Recursos y estrategias terapéuticas*², que se presta a una

1 *Flores de Bach: 38 descripciones dinámicas*, El Grano de Mostaza, Barcelona, 2012.

2 Ricardo Orozco y Carmen H. Rosety, *Flores de Bach. Recursos y estrategias terapéuticas*, El Grano de Mostaza, Barcelona, 2013.

lectura deliciosamente anárquica al ser cada capítulo independiente y distinto de los otros, en este recomiendo seguir el orden en los patrones transpersonales y las aplicaciones locales. En cambio, los territorios florales tipológicos se pueden estudiar de forma separada.

Espero sinceramente que esta obra contribuya a extender y facilitar la utilización seria, ética y eficaz de la terapia floral de Bach.

Y ya por último, quiero aclarar que las fórmulas expuestas en una parte del libro, así como la asociación de esencias florales con determinadas enfermedades, no pretende en absoluto la sustitución de ninguna terapia o medicación que se esté realizando previamente ni que se pueda implantar en un futuro.

Ricardo Orozco

Barcelona, febrero de 2017

PARTE I

EL PATRÓN TRANSPERSONAL® (PT)

Los orígenes. Allá lejos... hace tiempo... un electricista

Ante todo, debo decir que no me considero una persona más intuitiva ni sensitiva que la media, ni un canalizador de nada... Vamos, que no soy nada especial. Creo más, como buen capricorniano, en el trabajo continuado, aquel que da sus frutos con el paso del tiempo. Esa ha sido mi forma de funcionar hasta el momento, y puede que no sea ni mejor ni peor que otras.

Explico esto porque mi trabajo del Patrón Transpersonal® proviene de un análisis aburridamente racional, aunque a menudo se convirtiera en algo tan emocionante como sorprendente. Por esto no es extraño que todo haya empezado por la observación.

Cuando me formaba en Flores de Bach, primero de la mano de mi querido profesor Carlos Cruz y más adelante de forma autodidacta, en un determinado momento llegué a plantearme cómo se prescribirían las esencias en la época de Bach, o incluso cómo lo habría hecho él mismo.

Apenas han sobrevivido al paso del tiempo un puñado de casos de la primera época. Se pueden encontrar algunos de ellos en varias recopilaciones de las obras completas de Bach,³ otros en el entrañable libro de Nora Weeks⁴ y finalmente en el *Manual ilustrado* de Philip Chancellor.⁵

De la lectura de todo lo anterior, saqué algunas conclusiones, ahora entiendo que precipitadas. Mi impresión general era que podía hablarse de tres prescriptivas fundamentales derivadas de las diversas enfermedades

3 Preferiblemente *Bach por Bach. Obras Completas. Escritos florales*, Continente, Buenos Aires, 2012, y *Collected Writings of Edward Bach*, Flower Remedy Programme, Hereford, 1987.

4 Nora Weeks, *Los descubrimientos del doctor Edward Bach*, Lidiun, Buenos Aires, 1993. Reeditado por Índigo, Barcelona, 2007.

5 Philip Chancellor, *Flores de Bach. Manual ilustrado*, Lidiun, Buenos Aires, 1992.

que aquejan a los pacientes, o de los motivos que los llevan a consulta. Parecía así considerarse: *a)* lo que sentían o decían que sentían: óptica emocional, *b)* lo que pensaban o decían que pensaban: óptica mental y *c)* lo que hacían o decían que hacían: óptica conductual.

La aceptación de la existencia de estas tres cámaras, que a modo de vídeo obtenían información, en un primer momento me llevó a decir lo siguiente del sistema floral de Bach: «Se trata de una técnica que ayuda en la gestión mental y emocional de los problemas y enfermedades de la vida cotidiana». Y ciertamente esto no sería poca cosa... Si además unimos a todo ello una rica y atractiva filosofía de base, podemos añadir la palabra *espiritual*. Tenemos así como valor añadido —o de fondo, si se quiere— una importante herramienta de crecimiento personal, evolución espiritual o inteligencia emocional, que para mí son tres sinónimos.

Por esto, no es extraño escuchar a enseñantes y terapeutas florales decir que las Flores de Bach no sirven para tratar lo físico. Craso error, si pensamos que, como terapia holística que es, la floral aborda al ser humano como un todo; de hecho, *holos* en griego significa «todo». Hoy sabemos que las esencias florales de Bach actúan sobre los diferentes planos del ser humano: mental, emocional, espiritual y físico. Generalmente al mismo tiempo... ¡y al mismo precio!

Retomemos la historia de las flores en su origen. El propio doctor Bach aconseja lo siguiente:

La mente, por ser la parte más delicada y sensible del cuerpo, muestra el principio y el desarrollo de la enfermedad con mayor exactitud que este; por lo tanto, es el estado de la mente el que debe ser elegido para determinar qué remedio o remedios son necesarios [...]. No presten atención a la enfermedad en sí; piensen únicamente en la perspectiva y el punto de vista que la persona angustiada tiene de la propia vida.⁶

Pero hay que matizar un poco lo anterior. Lo primero es entender a qué se refiere Bach con *mente*. ¿A los pensamientos, es decir, lo cognitivo? ¿A los patrones mentales que configuran nuestra conciencia psíquica?...

6 *Los doce curadores y otros remedios, en Bach por Bach, op. cit.*

Con el tiempo, he entendido que, cuando leemos a Bach, resulta una buena idea sustituir la palabra *mente* por *psicológico*. Así, cuando él dice «fijémonos en la mente», podemos leer «fijémonos en lo psicológico». La ventaja de esta «traducción», es que el concepto de lo psicológico abarca más que lo meramente mental; se extiende a lo emocional y, cómo no, a lo conductual.

Pero, antes de publicar *Los doce curadores y otros remedios* —de donde he extraído la cita sobre la conveniencia de fijarnos en la mente para sacar cualquier conclusión—, Bach escribió lo siguiente en su célebre *Cúrate tu mismo*: «No hay nada accidental con respecto a la enfermedad, ni su tipo ni la zona del cuerpo donde se manifiesta: como cualquier resultado de la energía, sigue la ley de causa y efecto».⁷

Es interesante darse cuenta de que la mirada de Bach iba mucho más allá de lo que podemos pensar en un primer momento, porque, cuando habla de la «ley causa efecto», es muy probable que se esté refiriendo a lo kármico, entendido como las leyes maestras que modulan el aprendizaje.

En 1931, en Southport, ante una audiencia de médicos homeópatas, dictó su famosa conferencia «Ustedes provocan su propio sufrimiento». Fijémonos atentamente en lo que dice:

Si sufren de asma o dificultades respiratorias, están de alguna manera asfixiando a otra persona o les falta coraje para hacer el bien y eso los sofoca [...]. Incluso la zona afectada indica la naturaleza del defecto: las manos señalan un fracaso o una equivocación al actuar; los pies, un fallo al ayudar a otros; el cerebro, falta de control. El corazón, deficiencia, exceso o conducta errónea en el aspecto afectivo. Los ojos, falencias para ver y comprender adecuadamente la verdad cuando está ante nosotros.⁸

A mi modo de ver, los consejos que da el doctor Bach en *Los doce curadores y otros remedios*, tal vez en un afán de simplificar al máximo y hacer más accesible su obra a todos, no le representaron un obstáculo para

7 *Cúrate tú mismo*, en *Bach por Bach*, *op. cit.*

8 Tomado de *Bach por Bach*, *op. cit.*

extraer información de muy diversas fuentes, de acuerdo al viejo refrán «Haz lo que yo diga, pero no lo que yo haga», como enseguida veremos.

Y por ahí iban mis inocentes elucubraciones hasta que releí más atentamente la para mí famosa «Historia del electricista». Este caso me dejó estupefacto y se convirtió en la piedra angular del trabajo que di en llamar Patrón Transpersonal®.

El del electricista no es un episodio aislado, como me argumentaron una vez, sino que se trata de un seguimiento de tres semanas con conclusiones escritas de puño y letra por el propio Bach. No fue tampoco que alguien entrara una noche de fiesta en la taberna de Cromer para pedir un médico y el doctor Bach saliera demasiado borracho a prescribir flores sin ton ni son. No, se trata de un maravilloso ejercicio de pensamiento abstracto, de máxima lucidez, en el que nuestro querido maestro operó con un criterio más elevado que el corriente, el de la comprensión de que la flor trabaja a todo nivel.

A grandes rasgos, el pensamiento abstracto, componente importantísimo de la inteligencia, consiste en encontrar el común denominador de las cosas, localizar el patrón que después se puede aplicar o superponer a otros objetos, a otras situaciones... Volveré sobre este tema más adelante.

Pero antes debo hacer alguna precisión sobre la historia que viene. Como he anticipado, se trata de un seguimiento de tres semanas efectuado en persona por el doctor Bach, que tuvo lugar entre octubre y noviembre de 1932. Por aquel entonces, Bach solo trabajaba con *Los doce curadores*. Probablemente creía que el sistema floral estaba ya completo. Por ello, cualquier lector que conozca las flores echará en falta algunas esencias, pero hay que recordar que en esa época aún no existían. Es importante observar que Bach traduce los signos y síntomas del electricista a flores concretas y, detalle importante, aparecen las dos primeras aplicaciones locales de la historia floral.

Historia de un electricista⁹

SEXO MASCULINO, VEINTIÚN AÑOS

Antecedentes: el paciente se dedicaba a la instalación de cables eléctricos y en el momento del accidente se encontraba subido en el extremo de un poste de diez metros de altura. Estaba trabajando en la instalación de un cable positivo, es decir, conductor, y mientras lo sujetaba, el viento agitó contra él el cable negativo, o de tierra, cuyo contacto hizo circular setecientos voltios a través de su cuerpo. Su mano derecha, que sujetaba el cable positivo, se cerró espasmódicamente sobre él, como suele suceder en los casos de electrocución, sin poder soltarlo. Una vez liberado del contacto con el cable de tierra, cayó desde diez metros sobre un cerco de arbustos, que amortiguó su caída. Se le recogió en estado de semiinconsciencia.

Tratamiento:

24 de octubre: revisé al paciente cuatro días después del accidente. La mano derecha se hallaba hinchada a casi tres veces su tamaño normal, con severas quemaduras en la yema del pulgar, entre los dedos anular y meñique y en el lado externo de la palma. La mano carecía de toda sensación y en cierta forma estaba prácticamente «muerta», con una total ausencia de dolor.

Inmediatamente se le administró Clematis en forma interna para devolver la vida a la mano, y se agregó Impatiens en forma de loción para actuar como bálsamo sobre las heridas.

Comentario 1: la prescripción de Clematis no se corresponde con características de la personalidad del paciente ni de su actitud, sino con el

9 El siguiente caso está transcrito de *Bach por Bach, op. cit.*

hecho de que la mano esté «prácticamente muerta», es decir, *desconectada*. Nos encontramos con la primera aplicación local histórica de Impatiens como analgésico. Tampoco en este caso se le administra por la actitud o personalidad del paciente.

26 de octubre: la mano ha comenzado a volver a la vida y, al retornar el tacto, le ha comenzado a doler cuando la mantiene suspendida hacia abajo; también la inflamación. Durante la mañana, el paciente pisó accidentalmente a su pequeño cachorro, y el grito que lanzó lo sobresaltó de tal forma que le obligó a sentarse, temblando y estremeciéndose convulsivamente, como lo había hecho durante el *shock* eléctrico. Sin embargo, el paciente se manifestaba externamente alegre y minimizaba la importancia de sus heridas.

En esa oportunidad se le proporcionó Agrimony, Mimulus y Rock Rose en forma interna: Agrimony para el estado mental de excitación a pesar de las quemaduras, Mimulus para suavizar el sistema nervioso y Rock Rose para prever posibles complicaciones, tales como hemorragias en las heridas.

Comentario 2: el uso de Agrimony parece dado por la actitud seguramente bromista del electricista. Tal vez minimice la gravedad de su accidente. Esta prescripción de la esencia es *personal*. La indicación de Mimulus para «suavizar el sistema nervioso» parece hablar de un uso primitivo de la esencia como una especie de ansiolítico. El de Rock Rose se entiende porque en esa época Bach lo emplea como actualmente utilizaríamos el Rescue Remedy, pero recordemos que en el tiempo de este caso solo existían las primeras doce esencias.

28 de octubre: la mano aparece mucho menos inflamada, pero tiende a doler cuando se la venda; por primera vez sangró ligeramente por las quemaduras.

Se agregó Impatiens a la loción de caléndula utilizada para vendar la mano; también se administró Impatiens y Agrimony internamente: Impatiens para el dolor y Agrimony, como antes, para el estado mental.

Comentario 3: el uso de caléndula para la loción parece más bien incidental. Más allá de que la planta sea útil como cicatrizante, probablemente ellos se valían de vehículos ya preexistentes para agregar las flores, como ocurre en nuestros días.

30 de octubre: las heridas, que hasta el momento no habían presentado ninguna reacción saludable, comenzaron a supurar con un olor ofensivo, especialmente la de la yema del pulgar, y fue preciso venderlas dos veces al día. Dos de los dedos temblaban y se estremecían espasmódicamente. El paciente no había vuelto a ser él mismo desde el *shock* eléctrico. Aún carecía de sensaciones en el pulgar o en su yema, pero la mano ya casi había vuelto a su tamaño normal.

Se le administró Scleranthus, Clematis y Gentian en forma oral: Scleranthus para la inestabilidad de los dedos, Clematis para volverlo a su personalidad normal y Gentian para aliviar una ligera depresión.

Comentario 4: aparece otra flor en un uso claramente transpersonal: Scleranthus. Fijémonos en que en ningún momento Bach detalla que el paciente experimente dudas, indecisión entre dos cosas, etc., sino que la esencia es prescrita por la «inestabilidad de los dedos». Clematis también, además de para reconectar la sensibilidad de la mano, viene justificada por algún tipo de actitud diferente de la atribuible a su «personalidad normal».

2 de noviembre: ligera mejoría, pero aún persiste la insensibilidad del pulgar y el área circundante.

5 de noviembre: se genera un cierto temblor en la mano cuando el paciente trata de abrir y cerrar los dedos. Se le administró Clematis, Gentian y Scleranthus internamente: Clematis para devolverle la vida a la mano, Scleranthus para el temblor y Gentian para la ligera depresión, que aún persistía.

Comentario 5: Bach se ratifica en el uso transpersonal de Clematis y Scleranthus. Acerca de Gentian, hay que decir que en una primera época la relaciona con la depresión. Muy pronto rectifica y las indicaciones derivan a *discouraget* («desanimado»), que se corresponde con el uso actual de la esencia.

11 de noviembre: el paciente evoluciona bien, excepto por cierta rigidez en los dedos, especialmente el pulgar, que aparece bastante bloqueado.

Se le proporcionó Vervain internamente, agregándola también a la loción, a fin de combatir la rigidez.

Comentario 6: este es el segundo caso histórico de aplicación local. Se prescribe Vervain por la rigidez de la lesión y no por características personales del paciente.

17 de noviembre: la mano está mucho mejor; puede escribir algo a máquina y las heridas prácticamente se han cicatrizado, excepto la más grande de la yema del pulgar, donde los tejidos se quemaron hasta la fascia.

Se le administró Vervain para cierta rigidez remanente y se aplicó Impatiens en las vendas por si las terminales nerviosas expuestas provocaban algún dolor.

18 de noviembre: cuando el paciente llegó para el siguiente vendaje, no solo podía mover libremente el pulgar, sino que manifestó encontrarse maravillosamente bien; se sentía en excelente estado, y pudo hacer una caminata de diez millas.

A partir de ese momento, el progreso fue rápido y la herida más grande se cerró sin ninguna supuración más. La nueva piel se formó naturalmente, y se hizo evidente que no haría falta ningún tipo de implante de piel y que la mano no presentaría ningún tipo de discapacidad posterior. Las cicatrices resultantes fueron muy leves y solo sobre la yema del pulgar, donde la quemadura había alcanzado el cuarto grado.

Conclusión: en este seguimiento se detectan usos florales que no se corresponden con criterios de personalidad, sino con la lectura de los signos y síntomas. Por otra parte, se usan dos esencias florales de forma local. Este caso es el fundamento de mi trabajo sobre el Patrón Transpersonal.

Ya he comentado que, en mi primer intento de encuadrar la terapia en sus orígenes, concluía que existían tres objetivos o cámaras prescriptivas

que enfocaban a los pacientes mediante el registro de: *a*) lo que sentían o decían que sentían (óptica emocional), *b*) lo que pensaban o decían que pensaban (óptica mental) y *c*) lo que hacían o decían que hacían (óptica conductual).

Pero ahora, como consecuencia del bendito accidente del electricista, añadimos otra cámara dada por la lectura de... los signos y síntomas del paciente (óptica transpersonal).

¿Y por qué transpersonal? Porque son flores que no se prescriben por características de la personalidad ni por el comportamiento del paciente, sino que van más allá de ello. De hecho, se considera —o se lee, en un lenguaje floral— la forma de la manifestación... Pero todo se entenderá mejor dentro de poco, espero.